

JORNADA

Para el pueblo colombiano el día 9 de Abril fue el asesinato de su esperanza y de su anhelo de redención. Y pensar que se cumplen 9 años del asesinato de JORGE ELIE CER GAITAN

Bogotá, D. E., Martes 9 de Abril de 1957

AÑO V. — NUMERO 2.098

JORNADA

POR LA RESTAURACION MORAL DE LA REPUBLICA

AÑO I. —

Bogotá, miércoles 24 de mayo de 1944.

— No. 1.

BRE LA SANGRE DE GAITAN JURAMOS DEFENDER LA JUSTICIA Y LA DEMOCRACIA

JORNADA

FUNDADOR: JORGE ELIE CER GAITAN

Gaitán era el orden que le dio muerte a la Patria.

★ AÑO IV — NUMERO 483 — SEGUNDA EPOCA

★ Licencia para Tarifa Reducida Número 1310

★ Por Avión:

Jornada

Diario de la Mañana

Valor Cinco Centavos

¿Que hacen los ministros liberales? Continúan imposibles, mientras la oligarquía conservadora se reparte el botín electoral? Todavía es tiempo de rectificar una política funesta que sólo aprovecha a la reacción y pone en peligro la estabilidad democrática de Colombia.
(Nuestra editorial de hoy)



0. ASO III — NUMERO 1311 — Segunda Epoca, Epoca. — BOGOTA, Jueves 11 de Febrero de 1947. — Po. avión. Interior: Vía Avianca y Vía Lanza. Exterior: Vía Faen.

Circula los Miércoles

PERIODICO
POLITICO
LIBERAL

Tarifa reducida. Licencia No. 1310.

JORNADA

POR LA RESTAURACION MORAL DE LA REPUBLICA

AÑO I. —

Bogotá, miércoles 14 de junio de 1944.

Número 4

El diario del pueblo gaitanista: *Jornada* (1944-1949)

ADRIANA RODRÍGUEZ FRANCO

La candidatura de Jorge Eliécer Gaitán para las elecciones presidenciales que tendrían lugar el 5 de mayo de 1946 se emprendió con considerable anticipación. Sus exitosas correrías por el país como ministro de Trabajo, Salud e Higiene durante unos meses entre 1942 y 1943, por zonas donde se desarrollaban conflictos entre trabajadores y las compañías extractivas o de transporte, demostraron la viabilidad de la postulación. A pesar de que eran conocidas las diferencias entre Gaitán y los sindicatos alineados con el Partido Comunista, para 1944 era notable el reconocimiento del que gozaba en los sectores populares de las principales ciudades colombianas y en muchas zonas rurales como el Sumapaz, la región del Tequendama y la costa Atlántica.

El fortalecimiento de la imagen pública de Gaitán entre liberales de izquierda, socialistas e incluso conservadores estuvo estrechamente vinculado al creciente inconformismo frente a la segunda administración de Alfonso López Pumarejo (1942-1946) y la crisis por la que atravesaba la República Liberal. El entusiasmo que despertaron las reformas de comienzos de la década de 1930, y el relativo progreso social y material que alcanzó el país en esa década, se desvanecieron en la siguiente ante la agudización de la confrontación política, la disminución de los indicadores económicos en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y la creciente visibilidad de la problemática social, especialmente en las ciudades. A la férrea oposición al gobierno de López Pumarejo por parte del líder conservador Laureano Gómez, se sumó la de Gaitán, quien después de renunciar a su cargo como ministro se convirtió en el vocero de los grupos de oposición dentro del Partido Liberal.

En tanto se incrementaban los escándalos del gobierno de López y el descontento con su administración, más duro se tornaba el discurso de oposición de Gaitán. En este cobraba cada vez más importancia la idea de “restaurar” a Colombia tras la crisis política en que la habían hundido las oligarquías de los dos

Nota: todas las fotografías que ilustran este artículo son de autoría de Luis Alberto Gaitán (“Lunga”) y cortesía del Fondo de Cultura Económica y Germán Gaitán.

Candidata a doctora en historia en la Universidad de los Andes (Bogotá). Becaria del Programa Doctoral Becas Colciencias en 2014. Historiadora y magíster en historia con énfasis en historia política y social de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Se ha desempeñado como docente de las universidades del Rosario, Autónoma de Colombia y Jorge Tadeo Lozano.

IZQUIERDA
Cabezotes de *Jornada*, periódico de tendencia liberal.
Biblioteca Nacional de Colombia.

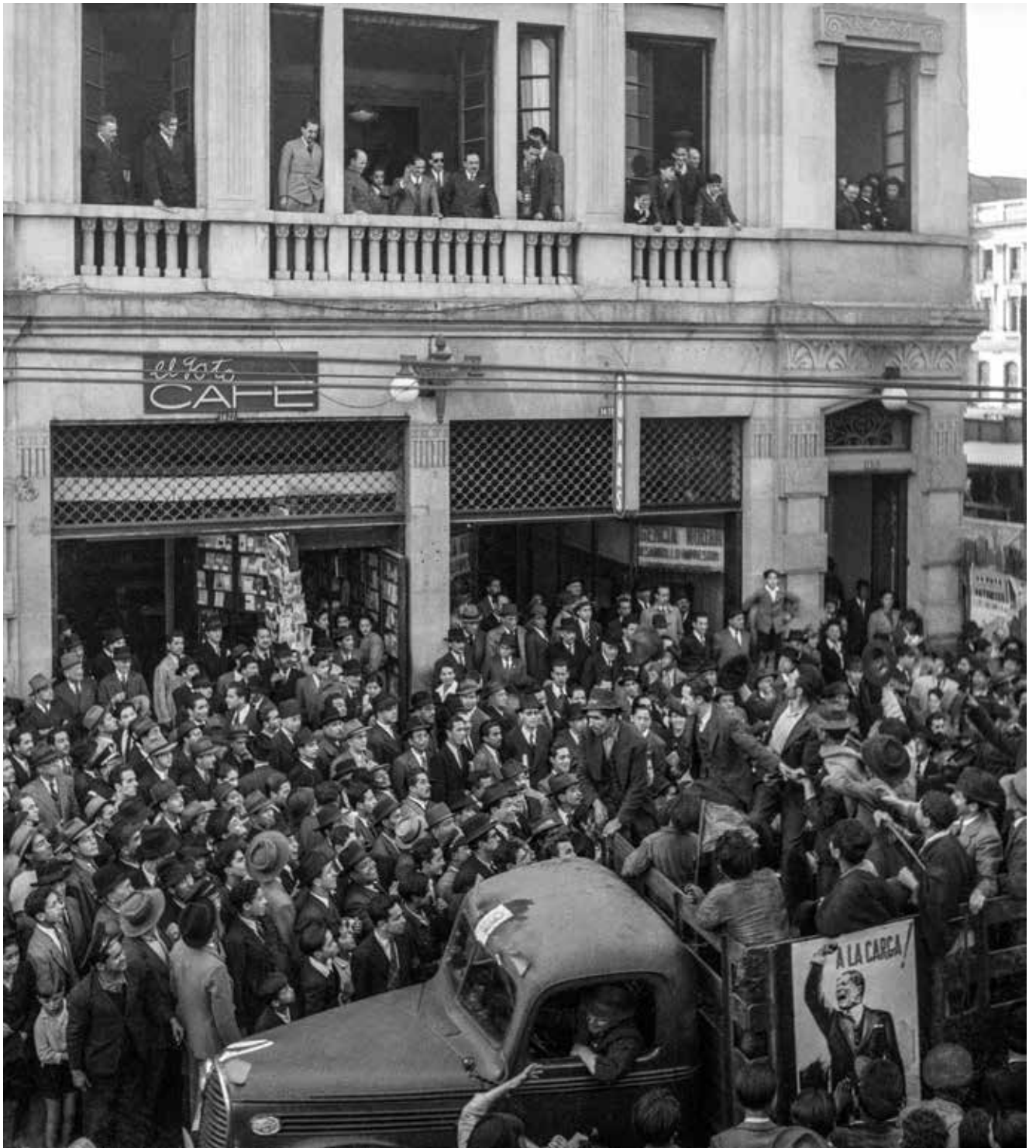
partidos, crisis que tocaba el terreno de la moral e interponía serios obstáculos al progreso de los sectores populares, los que seguían sumidos en el hambre, las enfermedades y la falta de educación. Las masas urbanas y sectores campesinos, que no habían visto cumplidas las promesas de inclusión democrática de la República Liberal, constituían los principales receptores de este discurso.

Durante 1944, la campaña presidencial de Gaitán recibió el apoyo de políticos amigos del ala izquierda del Partido Liberal y de organizaciones populares como el JEGA (iniciales de Jorge Eliécer Gaitán Ayala) en Bogotá. Este grupo se consideraba la primera línea del movimiento popular del gaitanismo; eran, desde 1938, los encargados de organizar la movilización popular en los barrios bogotanos, la propaganda y el “bochinche” que solían acompañar las concentraciones políticas de su líder. También servía como grupo de seguridad y de sabotaje a los contradictores de Gaitán. Estudiantes universitarios, trabajadores, mujeres, empleados oficiales e intelectuales —aunque no precisamente la “*intelligentsia* consagrada”, con la excepción de José Antonio Osorio Lizarazo, cofundador de *Jornada* y su director hasta enero de 1945— comenzaban a adherirse a la causa gaitanista y a los denominados “comités”, que eran la base de la organización de la campaña en los barrios. José María Córdoba, organizador de la campaña presidencial, comentó sobre el proceso organizativo:

Se constituyó una junta de organización, que contaba con cinco miembros en la mesa directiva y no menos de doscientos obreros dirigentes, la cual sesionaba por lo menos una vez por semana. De allí salían las tácticas de propaganda, en todos los órdenes de la actividad política y social contra los demás partidos o grupos de partido, que tan velozmente envolvieron todos los rincones de la opinión ciudadana en Bogotá (...). Los comités femeninos que gradualmente se organizaban en toda la ciudad llegaban a las puertas de todos los hogares para convencerlos de las tesis justicieras del caudillo. (Córdoba, 1952, p. 42)

Sin embargo, era necesaria la creación de un órgano impreso que sirviera de instrumento de aglutinación y comunicación entre los líderes y los seguidores de la campaña, y que además se convirtiera en sí mismo en un mecanismo de movilización política de quienes se adherían a la causa de Gaitán. Entre los gaitanistas de antaño existía el recuerdo de *Unirismo*, periódico de la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR), movimiento político liderado por Gaitán a comienzos de la década de 1930, que no logró consolidarse en el campo electoral pero dejó un importante aprendizaje para el joven caudillo liberal. Por ejemplo, en la década de 1940, a diferencia de lo que ocurrió con la UNIR, Gaitán fue la cúspide de su propio movimiento político y no compartió el liderazgo ni en su campaña ni en la empresa periodística que comenzó a circular en mayo de 1944: el periódico *Jornada*.

En las siguientes páginas se destacará la trayectoria del periódico *Jornada* en la organización gaitanista, desde el lanzamiento de la candidatura presidencial de Jorge Eliécer Gaitán en 1944, hasta la crisis que vivió el movimiento ante la ausencia de su líder tras los trágicos acontecimientos del 9 de abril de 1948. *Jornada* fue fundado por Gaitán y sus más cercanos seguidores para que sirviera como herramienta principal de comunicación política de su campaña en las elecciones de 1946; durante esos años, el periódico fue un proyecto con un carácter popular, que se mostraba cercano a los intereses y al lenguaje de los seguidores del caudillo. Después de la derrota de Gaitán y su posicionamiento como jefe único del Partido Liberal, el periódico *Jornada*, al contar con más recursos políticos y financieros, se asemejó a los medios de comunicación de la



Asistencia masiva a un evento realizado en el marco de la campaña presidencial para las elecciones de 1946.



ARRIBA

Discurso en la plaza de
Bolívar, c. 1948.

ABAJO

Con su esposa Amparo
Jaramillo y su hija Gloria.



“gran prensa” colombiana de la época, como *El Tiempo*, *El Siglo* y *El Espectador*. En el momento justo en que el caudillo y su periódico gozaban de mayor reconocimiento público, el asesinato de Gaitán y la violencia que sobrevino después del magnicidio sumieron al gaitanismo y a *Jornada* en una crisis de la que no lograron reponerse.

JORNADA COMO PERIÓDICO POPULAR (1944-1947)

La creación de medios impresos para la transmisión de ideas y la participación en el debate público se remontan a finales del período colonial; los obstáculos técnicos y las restricciones que imponían las autoridades españolas no impidieron la circulación de volantes, panfletos, hojas sueltas y periódicos desde finales del siglo XVIII. Después de la Independencia, la prensa se constituyó en el principal medio de expresión de las ideas políticas y en un instrumento fundamental para la configuración del bipartidismo. Durante las primeras décadas del siglo XX, algunos medios lograban consolidarse, superando la tendencia de la mayoría de los periódicos a producir solo una o dos ediciones como consecuencia de las dificultades materiales o la censura. Para esos años, la naciente gran prensa bipartidista compartía el escenario de los impresos periódicos con una importante cantidad de medios de las organizaciones obreras, socialistas y comunistas que paulatinamente enriquecían la oferta de impresos políticos, especialmente en las ciudades.

Los recursos de los que disponía Gaitán para iniciar una empresa periodística eran muy escasos; no obstante, para él era ineludible fundar un medio de comunicación de tal modo que pudiera expandir y afianzar el vínculo con las bases del movimiento en la capital y en las regiones. Además, los principales representantes de la gran prensa liberal, como *El Tiempo* o *El Espectador*, no le daban cubrimiento a la campaña gaitanista; ocasionalmente, periódicos como *El Siglo*, el principal medio impreso conservador, reseñaban algunas noticias de las correrías políticas del gaitanismo, pero con el ánimo de acentuar la división entre los liberales. En general, el tono de los medios de comunicación con relación a Gaitán y su organización era negativo ya que estos se concentraban en poner de relieve el carácter “populachero” y altisonante de la campaña, que tenía como principales escenarios las calles, los tranvías y los cafés, lugares en los que se amplificaban los discursos del candidato o se escuchaban continuamente los gritos de los voceadores de los periódicos.

El 24 de mayo de 1944 comenzó a circular el semanario *Jornada*, y durante sus dos primeros años fue un proyecto principalmente popular y urbano. En primer lugar, la elección del nombre del semanario refleja el deseo de expresar “el esfuerzo intelectual de producir un periódico y dirigir un movimiento político” (Braun, 2008, p. 177); es decir, Gaitán quería manifestar el hecho de que la producción de un medio impreso involucraba un esfuerzo político, intelectual y físico. En este caso, la escogencia del nombre del periódico no está relacionada con una interpelación directa a la clase obrera o a los trabajadores organizados; la convocatoria de Gaitán era mucho más amplia y estaba dirigida a los sectores populares en una perspectiva multclasista, la cual tenía en cuenta a todos aquellos que se identificaban con la experiencia del trabajo. La audiencia que se esperaba reunir alrededor de la “jornada” se vinculaba a una visión democrática de la libertad de prensa de Gaitán, que no solo incluía la libertad de palabra sino también la ampliación en el acceso al discurso público.

Otro ámbito de la existencia de *Jornada* que permite reconocer su carácter popular es la forma en que se financió. Fue necesario acudir a las donaciones de

Mientras la camarilla candidaiza, el pueblo pregunta qué hará el elegido



EL Jefe ELIECER GAITÁN

EL TRANSITO DE LOS DIAS

En el País

Continuación epistolar

En el Mundo

EN EL FRENTE ITALIANO

La crisis política en Italia...

LA CRISIS POLITICA

Las crisis políticas en el mundo...

Odio real y amor fingido sistema político vigente

AL PARLAMENTO HABRAN IR HOMBRES DE TAL ESTRUCTURA MORAL Y MENTAL, QUE SU INDEPENDENCIA NO DEPENDA DEL PAGO QUE SE LES HAGA...

El 17 de noviembre con el doctor Jorge Eliécer Gaitán...

Una leyenda que se ha creado...



El doctor Gaitán en un momento de su discurso...

JORNADA

POR LA RESTAURACION MORAL DE LA REPUBLICA

AÑO L - Bogotá, miércoles 24 de mayo de 1944. - No. 1.

Qual es el grado de cultura en la Universidad

¿Que los estudiantes saben de 8 preguntas fundamentales?

"MIRAR" tiene el propósito de saber si los estudiantes de la Universidad...

FIGURAS DE CARTON Una vida que diafanizó la Fortuna



Hubo la diferencia que en la vida real siempre se dio...

JUSTICIA SOCIAL

En la medida de lo posible...

Circula los Miércoles PERIODICO POLITICO LIBERAL Tarifa reducida, Licencia No. 1330.

JORNADA

POR LA RESTAURACION MORAL DE LA REPUBLICA

AÑO L - Bogotá, miércoles 14 de junio de 1944. Número 4

Se han Expedido Certificados Falsos de sanidad en la Dirección de Higiene

Con motivo de una carta del doctor Roberto Serpe...

EL PROFESOR TORRES UMANA SE RATIFICA

FIGURAS DE CARTON La Palanca de Arquimedes

La técnica secreta para mantener la alta posición burocrática...

CON TAL DE DISCUTIR

El señor ministro de Hacienda...



DR. ALBERTO ARAMBULO

Cundinamarca Liberal respalda al Dr. Gaitán

LA PALMA Y CAPARRAPI Y OTRAS POBLACIONES DEL OCCIDENTE RINDEN FERVOROSO TRIBUTO DE ADHESION AL INSIGNE JEFE LIBERAL...



El doctor Jorge Eliécer Gaitán realizó en los días sábado y domingo último una gira política...

RADIOGRAFIA DE LA ACTUALIDAD COLOMBIANA

Costosa, Ineficaz e Incompleta es la Accion Social del Estado

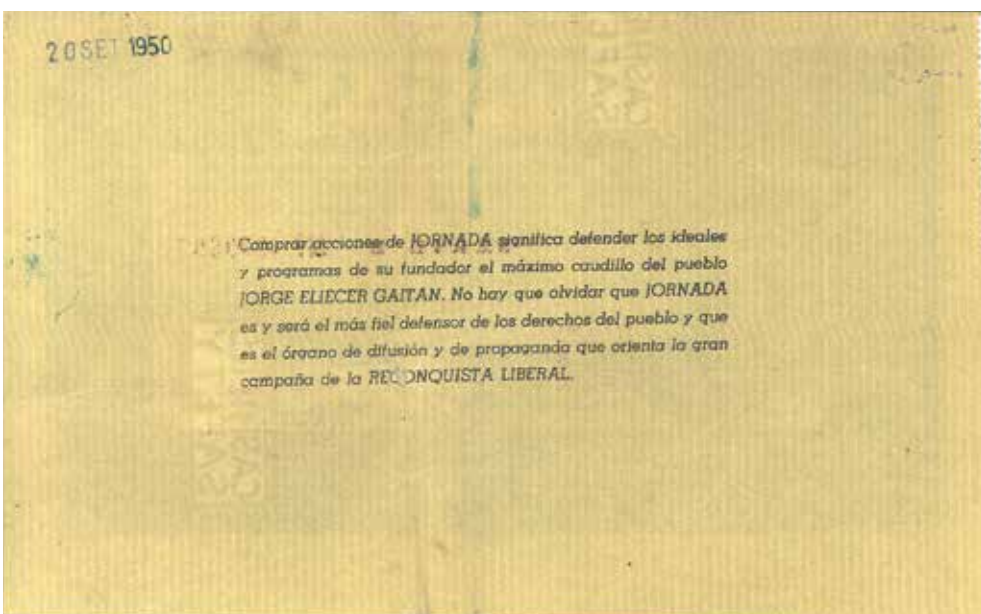
La iniciativa contenida en las disposiciones legales sobre vivienda popular...

LAS LEYES SOCIALES, DICTADAS CON UN FIN DE JUSTICIA SE HACEN INOPERANTES EN LA PRACTICA...

las bases del movimiento para sufragar la impresión del periódico, por lo que se emitieron acciones con el precio de un peso para que fueran adquiridas por los seguidores de Gaitán en la capital de la república. Claro está que los políticos más cercanos al caudillo y con trayectoria pública (generalmente con experiencia en las salas de redacción de diferentes periódicos) participaron tanto con algunos capitales como con tiempo para dedicarse al oficio de periodistas, columnistas y hasta caricaturistas, y eran ellos los que se reconocían como socios “capitalistas” de la nueva empresa editorial. Con esos escasos fondos se logró concretar la fundación de la Editorial Patria y la impresión del periódico en los primeros meses. Como toda compañía, la editorial realizaba juntas de accionistas en las que participaban las personas del común que habían adquirido acciones, quienes además de ser el principal grupo de lectores del periódico también participaban activamente en su distribución a nivel nacional. Esas asambleas populares, según lo que recordaba Darío Samper, director de *Jornada* desde 1947, eran “tumultuarias” y se extendían por horas, ya que artesanos, obreros, “clase media de bajos ingresos” y personas de la barriada se convertían en oradores espontáneos (Alape, 1983, p. 124).

IZQUIERDA
Primera edición del periódico fundado por Gaitán como herramienta de comunicación política de la campaña presidencial iniciada en 1944. 24 de mayo de 1944, n.º 1, p. 1. Biblioteca Nacional de Colombia.

Reporte de la aceptación de la campaña gaitanista en Cundinamarca. 14 de junio de 1944, n.º 4, p. 1. Biblioteca Nacional de Colombia.



Título de acciones populares de *Jornada*, 1948. Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia. Fondo Académico Jorge Eliécer Gaitán, Bogotá (donación de Germán Rodríguez Ospina).



ARRIBA

Jornada se financió por medio de la emisión de acciones. Destacado de la edición del 27 de septiembre de 1945 invitando a los lectores a hacerse accionistas del periódico.

ABAJO

Credencial de ingreso a la Asamblea General Extraordinaria de accionistas, 1950.

Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia. Fondo Académico

Jorge Eliécer Gaitán, Bogotá (donación de Germán Rodríguez Ospina).

Teniendo en cuenta el público amplio al que *Jornada* se dirigía, el diario acudió a un lenguaje sencillo y directo, exento en lo posible de arandelas literarias, para registrar en sus páginas los intereses y las preocupaciones de los ciudadanos del común, con miras a construir su identidad en el amplio panorama de las publicaciones impresas de la época. Sin duda, esta condición, además de que encajaba con el perfil popular de la campaña presidencial de Gaitán, también coincidía con su concepción de la prensa como un instrumento de pedagogía política para el pueblo. En un período en que la gran prensa optaba por dedicar cada vez más espacio a la información de las oficinas cablegráficas nacionales e internacionales, acompañada de editoriales profusos en lírica y columnas de opinión de las plumas más reconocidas de la vida política y cultural del país, Gaitán se inclinaba por mantener la vocación política de la prensa como institución fundamental de la modernidad política. Consideraba —muchas veces en contravía de la visión del equipo editorial que lo acompañaba, algunos de cuyos integrantes ya se habían formado en periodismo— que *Jornada* no debía esforzarse por dar espacio a informaciones irrelevantes que, según él, eran simplemente banalidades que en nada reflejaban las problemáticas centrales de la vida sociopolítica del país:

Las cosas hay que llamarlas por su nombre (...). Nosotros no podemos hablar en eufemismos, ni desviar con palabrería inútil la intención de nuestros pensamientos. Hay que hablar un lenguaje directo al pueblo. Hay que decirle la verdad. No podemos detenernos en pequeñeces. Tenemos que hacer un periodismo sincero. (Peña, 1948, p. 138)

El despliegue que *Jornada* brindó a la información noticiosa (nacional e internacional) entre 1944 y 1946 fue más bien escaso, descontando la reseña de las actividades de campaña de Gaitán, que ocupaba gran parte del aérea impresa del órgano periodístico. Pero lo anterior no impidió que se publicara información proveniente de las actividades barriales y los eventos importantes de la vida particular de los gaitanistas, quienes con entusiasmo la comunicaban al periódico para que saliera publicada; allí aparecían los cumpleaños, nacimientos, viajes, matrimonios y demás sucesos que eran considerados como dignos de compartirse públicamente, tal como ocurría con la prensa de las élites, en cuyas páginas se podía seguir la vida social de los personajes públicos.

No obstante, *Jornada* no dejó de considerarse un medio de expresión del liberalismo, y particularmente de los sectores de esa colectividad que no se sentían identificados con la oligarquía oficialista que había conducido erróneamente los destinos del partido. Así lo deja en claro el semanario en su primer editorial:

(...) el gran volumen humano del liberalismo, de sus juventudes y sus hombres de trabajo y de doctrina, no hubiera demostrado en estos días cuánta y cuán grande es su pujanza para remover los elementos de los pequeños círculos responsables que aspiran a escudar su fracaso tras el nombre del partido al cual le han causado malestar y zozobra. (*Jornada*, 1944, 24 de mayo)

Con el paso de los meses, se hizo patente que la principal rivalidad política del semanario no era con la prensa conservadora sino con la gran prensa liberal, confrontación que fue alimentada constantemente desde las páginas del periódico y los discursos del candidato disidente. La imagen pública de Gaitán se fortalecía, en tanto la oficialidad del partido atravesaba serias dificultades para lograr consolidar una candidatura con la envergadura suficiente para hacer contrapeso a la creciente popularidad del “caudillo del pueblo”.

El semanario progresivamente ganaba un espacio en el panorama político del país, a la par que la campaña presidencial de Gaitán como disidencia del Partido Liberal se tornaba más incómoda para las élites bipartidistas; su bandera política —el combate a las oligarquías del bipartidismo— enfrentó políticamente a *Jornada* no solo con los medios conservadores, sino también, e incluso con



Jornada se posicionó como eje articulador de los integrantes del partido a nivel nacional. Registro de la aceptación de la campaña de Gaitán en diferentes partes del país, con el respaldo de varias manifestaciones, así como muestras de adhesión y simpatía. 27 de septiembre de 1945, n.º 51, p. 1 y 12 de marzo de 1946, n.º 85, p. 1.



El domingo 23 de septiembre de 1945 en la plaza de toros La Santamaría (en esa época circo Santamaría) se dio el cierre de la Semana Gaitanista, una convención popular del partido que generó grandes manifestaciones de adhesión.





mayor intensidad, con la prensa liberal. Los cuestionamientos cada vez más enardecidos de Gaitán a la administración de López Pumarejo llevaron a que el periódico fuera objeto de censura por parte de este gobierno, tras una intentona golpista, el 11 de julio de 1944. La retención del presidente en un cuartel militar y las supuestas presiones para que renunciara fueron leídas por el gobierno como un complot que podía tener como origen la furiosa oposición de Laureano Gómez desde el conservatismo o los sectores críticos dentro del propio liberalismo. Fue así que tanto *El Siglo* (el periódico de Gómez) como *Jornada* dejaron de circular aproximadamente por cuatro meses; tras pagar una considerable multa retomaron sus ediciones, pero estuvieron bajo la lupa de la Oficina de Censura.

Durante 1945, se consolidó y extendió la campaña presidencial de Gaitán, y en este proceso fue clave el posicionamiento que había logrado *Jornada* como eje articulador de los integrantes del movimiento “por la restauración moral”. El periódico era útil no solo para transmitir la información de las concentraciones públicas del candidato, sino que logísticamente facilitaba la planeación y coordinación de las actividades de campaña a nivel nacional; el medio impreso también registraba la gran cantidad de adhesiones que recibía el movimiento en todo el país, a través de cartas o comunicaciones telegráficas que eran publicadas en las últimas páginas del periódico. El momento decisivo para la campaña y para *Jornada* fue la organización de la Semana Gaitanista en el mes de septiembre de ese año en Bogotá; indudablemente, el periódico desempeñó un papel crucial para la convocatoria de una gran cantidad de seguidores de diferentes regiones del país que se congregaron en la capital por esos días y que llenaron las graderías de la plaza de toros La Santamaría, el domingo 23, para el acto de cierre de la semana.



Gaitanistas a la entrada
de la plaza de toros,
23 de septiembre de 1945.

El Partido Liberal, específicamente el sector adepto al presidente López, logró la designación de Gabriel Turbay como candidato presidencial. Figuras más consolidadas como Darío Echandía y Carlos Lleras Restrepo optaron por no participar en la contienda. La posición de Turbay en el liberalismo no era necesariamente cómoda, ya que algunos no veían con buenos ojos el que no perteneciera a las familias tradicionales del partido, ni su origen libanés; y aunque si bien era cierto que la vida pública de Turbay no se equiparaba con la experiencia política de Gaitán, aquel contaba a su favor con la aceitada maquinaria del partido en todo el país y las impresas de los principales medios de comunicación.



ARRIBA
Gaitán con Darío Echandía,
miembro del Partido
Liberal y presidente de la
República de 1943 a 1944.



ABAJO
De izquierda a derecha: Jorge
Eliécer Gaitán, Carlos Lleras
Restrepo, Alberto Lleras
Camargo, Juan Lozano y
Lozano, Gabriel Turbay y Luis
Cano, personajes destacados
en el panorama político
nacional de la época.

La designación del moderado Mariano Ospina Pérez como candidato del Partido Conservador, a cinco semanas de los comicios, impuso un gran reto a las campañas liberales, la oficial y la popular. La dirigencia conservadora tomó ventaja del fracaso de las negociaciones dispuestas para conjurar la división liberal y propuso la candidatura del empresario Ospina Pérez, cuya figura generaba menos animadversión que la de Laureano Gómez; fue así como se trazó el camino de la derrota liberal cuando el candidato conservador logró obtener la mayor cantidad de votos en las elecciones que tuvieron lugar el 5 de mayo, a pesar de que los votos liberales sumados sobrepasaron por mucho los de los conservadores. Gaitán recibió sugerencias de movilizar a sus seguidores para buscar el poder por la fuerza, pero él solo concebía llegar al poder por la vía democrática.

Esas insinuaciones demuestran cómo la derrota en las urnas pudo haber golpeado más a los integrantes del movimiento gaitanista que a su líder. El impacto

negativo también se hizo patente en *Jornada*; por ejemplo, en el editorial que se publicó un par de días después de los comicios, Eduardo Caballero Calderón intentó explicar la derrota liberal y gaitanista al calificar el innegable triunfo conservador como “la reacción del rebaño ante la muchedumbre, del sumiso elector campesino, al cual tenemos que incorporar a la nación en su carácter de ciudadano para rescatarlo de su vil condición de ‘carne de urnas’ contra el hombre consciente de los centros urbanos” (*Jornada*, 1946, 8 de mayo). Estas palabras dan cuenta de la separación sociopolítica entre el campo y la ciudad, cuya síntesis no pudo realizar el gaitanismo, teniendo en cuenta que fue en las ciudades donde Gaitán obtuvo el grueso de su caudal electoral; mientras que las zonas rurales (en las que se concentraba la mayor parte de la población) dieron su apoyo a los candidatos oficiales de los dos partidos tradicionales.

JORNADA: ¿SE UNIÓ A LA “GRAN PRENSA”?

Gaitán asumió la jefatura del Partido Liberal tras su derrota en las urnas, la que, sin embargo, estuvo acompañada de una considerable votación que resultó sorpresiva para muchos. Los líderes tradicionales del oficialismo liberal y su candidato derrotado, desanimados con el triunfo de Mariano Ospina Pérez y la inusitada fuerza del gaitanismo, decidieron dar un paso al costado y permitieron que Gaitán tomara las riendas del partido. Esto implicó que muchos políticos que habían integrado la campaña de Turbay se “deslizaran” al gaitanismo, acción que fue criticada por varios de los antiguos integrantes del movimiento “por la restauración moral”. En otro orden, el desplazamiento de la burocracia liberal por parte del recién posesionado gobierno conservador comenzó a encender la chispa de la violencia política que se había apagado en 1903 y que revivió (aunque de forma muy tenue) en 1930, cuando la división conservadora fue la que instaló a los liberales en el poder. Ya en 1946, la memoria de la guerra de los Mil Días —que había contribuido a impedir que se extendiera la violencia en 1930— se había disipado ante el incremento de las confrontaciones burocráticas y la acentuación de los odios y la división ideológica.

La situación de *Jornada* empezó a cambiar a comienzos desde 1946. En el primer número de ese año anunció que con el fin de responder al incremento de la demanda del periódico empezaría a circular los martes y los sábados. Para 1947, de ser una edición de seis u ocho páginas con impresión irregular, pasó a ser un diario que en su formato se parecía a los medios impresos más consolidados de la época. Tal vez el órgano gaitanista todavía no había alcanzado la solidez económica que sí les permitía a diarios liberales como *El Tiempo* y *El Espectador* tener extensas ediciones de más de doce páginas, una gran variedad de secciones y un gran despliegue de fotografías, además de una vasta circulación nacional. Pero la distancia que lo separaba del principal periódico conservador no era muy grande; *El Siglo*, fundado por Laureano Gómez en 1936 para combatir la República Liberal, también contaba con una circulación nacional y unas secciones consolidadas. Este diario, junto con los medios liberales mencionados antes, eran los principales exponentes de la gran prensa colombiana, y se convertían en modelos para los otros órganos que esperaban alcanzar el mismo estatus y conseguir influencia en el discurso público.

Un paso importante para mejorar la calidad de las ediciones de *Jornada* fue el traslado de la impresión a la rotativa del *El Espectador*. Pero no se trataba únicamente de hacer más eficiente la impresión del ahora diario, o de incrementar la circulación; estos cambios respondían a la necesidad que en ese momento tenía *Jornada*, no solo de ampliar su radio de acción a los integrantes del movimiento



Reportaje de la gira presidencial de Gaitán. 6 de febrero de 1947, n.º 139, p. 1.

gaitanista de las principales ciudades, sino de constituirse en un medio liberal nacional.

El movimiento gaitanista, durante este período, igualmente contó con otros medios de comunicación: los gaitanistas de provincia leían también *Tribuna Liberal* y *El Liberal* de Cartagena, así como *Combate* en Pasto. Contribuyeron a la difusión de *Jornada* el radioperiódico *Radio Jornada*, que se transmitía todos los domingos por la emisora La Voz de Bogotá, y el noticiero *Últimas Noticias*, propiedad de Rómulo Guzmán, controvertido periodista que había adherido al movimiento de Gaitán desde su campaña presidencial. En la publicidad que se hizo al radioperiódico desde las mismas páginas del diario se prometía la intervención semanal de Jorge Eliécer Gaitán en todas las emisiones. En los primeros meses de ese año, Jorge Uribe Márquez —integrante de la dirección de *Jornada*— y Alejandro Leano Forero habían constituido también un radioperiódico denominado *Combate*, que se promocionaba en las páginas de *Jornada* como un “radioperiódico liberal al servicio del movimiento del pueblo” y era transmitido todos los días por Radio Cristal de siete a ocho de la mañana. El retiro de Uribe Márquez de la redacción de *Jornada* no marcó el fin de este proyecto. Así, *Jornada* complementó su servicio impreso con la transmisión de su contenido a través de la radio, el medio que estaba mostrando mayor difusión en la sociedad colombiana ya que se adaptaba a sus elevados niveles de analfabetismo.

Fue precisamente la salida de Uribe Márquez de la dirección del diario lo que marcó el rumbo político del órgano entre 1947 y 1949, pues en su reemplazo ingresó Darío Samper, destacado político liberal que meses antes había dirigido *Batalla*, el principal medio de comunicación de la campaña de Gabriel Turbay. Muchos gaitanistas vieron usurpado su papel en el movimiento —entre ellos la dirigencia del JEGA— por los representantes de la maquinaria liberal. La reorganización del equipo editorial de *Jornada* fue considerada como una evidencia

de la “absorción” del gaitanismo por parte del liberalismo oficialista.

No obstante, la visión de Gaitán sobre el futuro del periódico era optimista, y cada avance de la publicación en cuanto a su impacto en la opinión pública se consideraba un triunfo. En el periódico se comentaba:

Demagogos nos han llamado. Sin embargo, en seis meses hemos creado una empresa editorial; hemos fundado un diario independiente; hemos reunido la más grande convención democrática de la historia colombiana; hemos movilizad el partido en grandiosas concentraciones multitudinarias y tenemos una poderosa organización rebosante de mística, de fe y de entusiasmo. Ellos, los estadistas palabreros y mentirosos solo utilizan la misma charlatanería y demuestran la misma incapacidad para entender y orientar la grandeza del pueblo colombiano. (*Jornada*, 1947, 30 de enero)

El problema no era solamente que *Jornada* ya no fuera el centro de aglutinación del círculo más cercano a Jorge Eliécer Gaitán, sino que los integrantes de ese mismo círculo habían cambiado. Esto se reflejó en el carácter político y periodístico del diario. En primer lugar, su público ya no fue el pueblo seguidor del caudillo (sin importar su origen partidista), sino principalmente los que se identificaban como liberales; en ese sentido, *Jornada* avanzó como vocero de los intereses partidistas al tiempo que retrocedía en su papel de organizador del movimiento popular. En segundo lugar, el acercamiento que efectuaba el periódico a los estándares de la gran prensa significó también la reconfiguración de su identidad para hacerla más similar a la de los medios con vocación informativa y comercial; además, el periódico requería del músculo financiero que brindaban las compañías de publicidad extranjeras, para mantener trabajando las rotativas e incrementar el volumen de circulación.

Entre tanto, *Jornada* se ocupó de liderar la oposición al gobierno de Ospina Pérez, de mantener vigente su voz en contra de la oligarquía liberal —especialmente el santismo— y denunciar los cada vez más frecuentes hechos de violencia política que, desde su perspectiva, afectaban especialmente al pueblo liberal. También logró cumplir un papel importante en la organización de las campañas para las elecciones legislativas, presentadas como los primeros pasos para la reconquista liberal del poder en las elecciones presidenciales de 1950, en las que se daba como seguro triunfador a Gaitán.

LA MUERTE DE GAITÁN Y LA DECADENCIA DE JORNADA

Era apenas natural que *Jornada* resultara seriamente afectado tras el asesinato de su fundador, el 9 de abril de 1948. El vacío político generado por la ausencia del líder era inmenso y la incertidumbre ante el destino político de la organización gaitanista ponía en peligro la existencia del diario. La situación era compleja por las medidas que había tomado el gobierno de Ospina Pérez para recobrar el orden público después del caos del 9 de abril, que incluyeron la represión a la movilización social, la prohibición de las reuniones políticas y una estricta censura de prensa. En un primer momento, los gaitanistas de *Jornada* se vieron obligados a rechazar los señalamientos de voceros liberales y conservadores que insistían en que el comunismo internacional había sido el responsable tanto del homicidio como de los desórdenes que se esparcieron tras conocerse la noticia. Esa fue la posición de Calibán, el columnista más importante del diario *El Tiempo*:

Hay 99 por ciento de probabilidades de que el asesino obrara bajo las órdenes de la organización comunista. Hay una probabilidad de que fuera un fanático conservador (...). Mentira repugnante es la de que yo sugiriera en alguna forma que en

la destrucción de Bogotá tuviera parte la política del doctor Gaitán (...). Si lo que pretenden mis amigos de *Jornada* es amedrentarme, se equivocan lamentablemente (...). Si, como se probará, el criminal fue instrumento de los comunistas, al liberalismo le queda una consigna: “¡A la carga contra el comunismo, asesino de Gaitán y destructor de la República!”. (*El Tiempo*, 1948, 18 de abril)

Jornada señaló contundentemente, como responsables del asesinato, a los sectores reaccionarios del conservatismo; pero su preocupación no era solo determinar los responsables del crimen, sino apuntar sus baterías en contra de aquellos que buscaban erradicar la memoria de Gaitán en el liberalismo y así regresar a la situación previa a los cambios que sobrevinieron con la jefatura única del caudillo.

Personajes como Darío Samper, Jorge Uribe Márquez o Jorge Villaveces, aunque habían resultado elegidos para cargos de elección popular y habían participado asiduamente en importantes medios impresos, necesitaban la voz de Gaitán y las páginas de *Jornada* para amplificar sus voces y mantenerse vigentes en el debate público. Gaitán ya no estaba, por lo que era necesario mantener su medio de expresión vigente con miras a no perder el espacio ganado con el liderazgo del caudillo. La principal batalla había que librarla dentro del liberalismo, toda vez que la ausencia de Gaitán fue aprovechada por algunos líderes tradicionales del partido, quienes negociaron directamente con el presidente Ospina Pérez la conformación de un gobierno de Unión Nacional y el nombramiento de algunos ministros liberales en el gabinete.

Sin embargo, el hecho de que *Jornada* representara para los seguidores más cercanos del caudillo la posibilidad de tener una voz en la opinión pública permitió que la empresa periodística se sostuviera por casi diez años más. Pero las circunstancias sociopolíticas y materiales de edición del periódico no serían las mismas de 1947 o 1948; ni siquiera las mismas de 1944 cuando el precario órgano gaitanista se enfrentaba a las escasez de recursos y a las presiones del gobierno de López Pumarejo. En esta oportunidad, los principales obstáculos a los que se enfrentó *Jornada* fueron el cierre del espacio público como resultado de la censura oficial y la violencia, y muy especialmente las confrontaciones entre los que se consideraban los herederos del legado de Gaitán.

Fue en ese momento cuando afloraron nuevamente los conflictos entre los gaitanistas de “vieja guardia” y los liberales más cercanos al oficialismo, incluso quienes habían adherido a Gaitán después de los comicios de 1946. Desde otra perspectiva, se trataba también de un conflicto entre un sector más vinculado con el ala izquierdista del liberalismo, liderada por Jorge Uribe Márquez y Jorge Villaveces, y otro encabezado por Darío Samper, más relacionado con las figuras tradicionales del partido. El primero abogaba por reanimar la movilización popular que había caracterizado al gaitanismo en la campaña presidencial, mientras que el segundo invocaba continuamente la unidad del Partido Liberal por medio de la difusión del pensamiento de Gaitán y la consolidación de su anhelo de unión liberal. Aunque un sector no logró imponerse sobre el otro, era evidente que la convivencia en una dirección conjunta del diario no se extendería por mucho tiempo. Mientras tanto, la desbandada de las filas del gaitanismo se concretaba: entre el sector de izquierda, algunos optaron por la radicalización política e incluso armada; otros reingresaron a las sendas del oficialismo liberal; y, finalmente, muchos se alejaron de la política después del desencanto que les produjo la desaparición del caudillo.



Incendios, ruinas, devastación y miseria fueron el saldo para Bogotá después de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán. *Jornada* señaló como responsables del asesinato a los sectores reaccionarios del conservatismo. Abril de 1948.





Toque de queda, días después del asesinato de Gaitán.





Reporteros en trabajo de campo para *Jornada*, durante la época de la Violencia.

Pero las rivalidades políticas se tornaban más altisonantes en la medida que la violencia se agudizaba en varias regiones del país. Las bandas armadas de autodefensa de los liberales se conformaron para repeler los ataques de las fuerzas oficiales del gobierno conservador, pero, pronto, no solo se defendían sino que unas y otras tomaban la iniciativa de atacar a su enemigo. La barbarie se apoderó de la vida en los campos, y los homicidios, los actos de bandidaje y los desplazamientos se multiplicaron durante 1949. Mientras tanto, las imprentas de los diarios acusaban con virulencia al bando rival de ser el responsable de la violencia, tornando en otro escenario de combate los titulares, columnas y caricaturas de los periódicos a nivel nacional. *Jornada*, que ya desde 1947 registraba los hechos de violencia con víctimas liberales, denunció a mediados de 1949 la actitud de persecución del gobierno de Ospina Pérez que favorecía la violencia contra los liberales; y en tanto la situación de orden público se degradaba, las denuncias del órgano gaitanista se incrementaban. Fue entonces, en el marco de la instauración del estado de sitio, el 9 de noviembre, que *Jornada* dejó de circular durante varios meses por decisión de la Oficina de Censura. Las medidas autoritarias aplicadas por el gobierno de Ospina Pérez —que incluyeron el



Reacciones ante el asesinato de Gaitán. Esta fue la primera edición que salió a la luz, una semana después de que se consumara el crimen. 17 de abril de 1948, n.º 483, p. 1. Biblioteca Nacional de Colombia.

cierre del Congreso de mayoría liberal y la censura a diversos medios liberales y conservadores de oposición— se acentuaron en 1950 con la llegada de Laureano Gómez al poder, y se extendieron por casi una década.

Antecedentes del Asesinato de Jorge Eliecer Gaitán

Hoy Hace Nueve Años se Llevó a Cabo el Vil Crimen

De 4 Disparos fue Ultimado el Supremo Jefe del Liberalismo Colombiano

Con Actos Sencillos y Severos se Recuerda la Muerte de Gaitán

NO HABRÁ NINGUNA CLASE DE MANIFESTACIONES PÚBLICAS.

Hoy, 9 de Abril, se cumplen exactamente nueve (9) años del asesinato del doctor Jorge Eliecer Gaitán, jefe de

(PASA A LA PAGINA 2ª)

Mañana se disuelve la actual Asamblea Nacional Constituyente

La actual Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa entra mañana en retiro, conforme al acto legislativo número uno de este año, aprobado por la mayoría de sus miembros.

La determinación, como se sabe, fue tomada por el mismo organismo para dejar en libertad al excentrico señor Presidente de la República, general jefe supremo Gustavo Rojas Pinilla, de reintegrar una nueva entidad que pueda cumplir a cabalidad, con sentido de colaboración patriótica, la función de la caria fundamental de la nación, en forma que corresponda a la nueva etapa de gobierno que el país está viviendo desde el once de junio.

El último acto que cumplirá la actual Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa será la instalación del Consejo Nacional de Delegatarios, el cual se reúne mañana en el salón elíptico del Capitolio Nacional lo que corresponde a la mesa directiva de la agota corporación.

Bogotá eligió sus Delegados al Gran Consejo Nacional
FERMIN LOPEZ GIRALDO, por el liberalismo.

El Consejo Distrital de Bogotá, presidido por el alcalde mayor, se reunió ayer a partir de las siete de la noche, con el fin de acordar los tres representantes que acreditará ante el consejo nacional de delegatarios que ha de nombrar los asambleas distritales a la nueva asamblea nacional constituyente.

La elección de los representantes distritales quedó formada en la siguiente forma:
Por el liberalismo independiente: doctor Fermín López Giraldo.

Por el conservatismo: doctor Víctor Vergara Lara e Ignacio Urdama de Briggard.
La reunión concluyó pasada las ocho de la noche.



Doctor JORGE ELIECER GAITÁN, supremo jefe del liberalismo colombiano, cuyo noveno aniversario de su trágica muerte, recuerda hoy el pueblo colombiano.

Ejemplarmente Serán Sancionados los Especuladores, Dice Minfomento

En su boletín de la fecha el Ministerio de Fomento anunció que, de acuerdo con las normas legales vigentes, serán sancionados severamente los especuladores en la campaña que hoy se adelanta en todo el país y para la cual se pide la colaboración de las autoridades y del público en general.

El texto del boletín es el siguiente:
El Ministerio de Fomento se permite hacer una nueva exhortación a las autoridades y al público para cooperar en la campaña contra la especulación. En concepto del Ministerio, tanto el decreto 2539 de noviembre de 1956 como el 2046 de este año y las leyes y decretos sobre penas y medidas, dan bases legales para combatir la especulación y sancionarla ejemplarmente, con multas hasta de diez mil pesos (\$10.000.00) y otras penas accesorias.

LISTO EL DECRETO QUE ERIGE EN DELITO, LA ESPECULACION

Multas hasta 50 mil pesos se aplicarán.—La mercadería se decomisará.—El servicio de inteligencia colombiana adelantará amplia labor para extirpar la especulación.

De acuerdo con las informaciones que nos fueron suministradas por un vocero del gobierno nacional, ya ha sido concluida el estudio que exige en delito la especulación con los precios de los artículos los fundamentos para el su-

trato del pueblo, estableciéndose como principales sanciones: multas hasta por cincuenta mil pesos, convertibles en cárcel por cada cinco pesos de exceso a razón de un día de decomiso de los artículos producidos de la especulación y de-

El ejecutivo, el Sís y la Policía en forma conjunta, están cooperando admirablemente y ha localizado en varias ciudades depósitos de víveres en locales secretos en momentos en que sus dueños manifestaban que no tenían mercancías para la venta. Estos depósitos se han confiscados y vendidos por entidades oficiales y las Cooperativas.

ción de los que procedan a alterar los precios de los productos considerados como precios en los mercados, de consumo.

LA REPRESION
La tarea de vigilancia de los precios para que no sean alterados está encomendada al servicio de inteligencia colombiano, cuyas unidades podrán someter a la cárcel a todos los elementos que sorprendidos vendiendo artículos a precios

(PASA A LA PAGINA 2ª)

A las 2 de la Tarde, Gaitán Rindió su Alma al Creador

La manifestación del silencio—Severo sin precedentes—El rompimiento de la colaboración liberal.—La actitud de Gaitán.—La 9ª Conferencia Panamericana.—La defensa de las Fuerzas Armadas.

En un período de grande agitación internacional y nacional se efectuó el crimen en la persona del doctor JORGE ELIECER GAITÁN el 9 de Abril de 1948 a las una y cinco minutos de la tarde y en una de las más concurridas avenidas de la ciudad. El doctor Gaitán era uno de los mejores pensadores de su país y ocupaba en aquel entonces la jefatura única del liberalismo colombiano con prevenciones internacionales como quiera que tenía influencias suficientes en los pueblos de Venezuela, Ecuador, el Perú y con magníficas relaciones con el gobierno de la Argentina.

Sus relaciones políticas con los presidentes Velasco Ibarra, del Ecuador, Juan Domingo Perón, de la Argentina y Rómulo Gallegos, de Venezuela, lo mismo que sus magníficas relaciones políticas y personales con Víctor Raúl Haya de la Torre, el líder aprista, que en esos momentos tenía influencia con el Presidente Bustamante, del Perú.

Aparte de esta situación internacional era admirada por el pueblo de México, el de Cuba y el de Panamá y sus relaciones con los mandatarios de estos países no eran hostiles. Todo lo contrario, había ambiente que hacía pensar que el doctor Jorge Eliecer Gaitán principaba a ser una estrella donde miraban muchos de los dirigentes de América Latina.

En los primeros tres meses del año de 1948 se presentó una grande agitación política interna entre el partido liberal y el conservatismo que estaba en el poder.

LA MANIFESTACION DEL SILENCIO
En vista de la violencia que estaba presidiendo en el veranos zonas del territorio colombiano especialmente en Bogotá, los Santanderes, Caldas y el Valle, el doctor Jorge Eliecer Gaitán, jefe Unido del Liberalismo, proyectó una manifestación para las primeras semanas de febrero y con motivo de estar certamen cívico el líder sacrificado el 9 de Abril presenció vibrantes conferencias desde el Teatro Municipal, visitó varias ciudades del país y sus amigos agita-

Continúa en la Página Cuarta

ACORDADOS LOS REPRESENTANTES DE LOS DEPARTAMENTOS AL GRAN CONSEJO NACIONAL DE DELEGATARIOS

Como oportunamente le informamos ayer se reunieron en todo el país los representantes acreditados por los consejos municipales ante las capitales de departamentos, para proceder a somar los que a nombre de tales corporaciones actuarán en el consejo nacional de delegatarios, convocados por el gobierno nacional para el diez de los presentes, a objeto de que presida el elegido los sesiones de febrero y con motivo de estar certamen cívico el líder sacrificado el 9 de Abril presenció vibrantes conferencias desde el Teatro Municipal, visitó varias ciudades del país y sus amigos agita-

Es sabido que cada asamblea de consejos municipales en los departamentos elige tres miembros para el consejo nacional de delegatarios.

CONTINUA EN LA PAG. 2ª

Un reguero de Cadáveres dejó el Prófugo Hugo Barragán en Cali

Localizado en Cali el peligroso antisocial. Después de matar a tres, Hugo Barragán no pudo ser capturado, emprendiendo la fuga.

Hugo Barragán, el más peligroso antisocial que recorre de la policía. El temible asesino los años delictivos del país, y quien hace aproximadamente 20 días se fugó de la Cárcel Modelo de Bogotá, cuando acababa de ser condenado a 24 años de presidio, fue localizado anoche en Cali,

por varios agentes del SIC y de la policía. El temible asesino logró evadirse. Después de que un violento tiroteo entre él, sus tres acompañantes y sus agentes del orden, día como resultado un saldo de tres muertos.

(PASA A LA PAGINA 2ª)

Jornada mantuvo vigente la memoria de Gaitán durante los nueve años que siguieron a su muerte. 9 de abril de 1957, n.º 2098, p. 1.

Con varias interrupciones, *Jornada* logró mantenerse vigente hasta 1957, aunque su resonancia pública iba disminuyendo en tanto la memoria de Gaitán se diluía en medio de la Violencia y la represión de los gobiernos conservadores. La censura debilitó su beligerancia, teniendo que encubrir su discurso político con noticias que su fundador hubiera considerado irrelevantes o banales, como la información deportiva y del espectáculo. Paradójicamente, el oxígeno que requería el medio gaitanista para sobrevivir provino de una fuente insospechada: el coronel que había demostrado una gran capacidad para perseguir a los liberales rebeldes en el Valle del Cauca. Este papel de Gustavo Rojas Pinilla durante la Violencia había sido denunciado en las páginas de *Jornada*; pero un par de años después, al vislumbrarse la intervención de los militares como una posible salida política para detener el derramamiento de sangre, Rojas se convirtió en la esperanza de transformar la realidad del país y ver materializadas las ideas de Gaitán. El apoyo al gobierno militar encabezado por Rojas —que sacó a Laureano Gómez del poder en 1953— otorgó nuevamente voz en la opinión a unos pocos gaitanistas, encabezados por Jorge Villaveces. Sin embargo, ni el apoyo económico del régimen ni la permanente evocación de la imagen de Gaitán en la figura del teniente coronel impidieron que en 1957 *Jornada* dejara de circular definitivamente, al tiempo que el mandato de Rojas Pinilla sucumbía a las presiones de las oligarquías bipartidistas, precisamente aquellas a las que Jorge Eliécer Gaitán buscó combatir desde las páginas de su periódico. ■

REFERENCIAS

Prensa

El Tiempo. (1948, 18 de abril). Bogotá, p. 4.

Jornada. (1944, 24 de mayo; 1946, 8 de mayo; 1947, 30 de enero). Bogotá. Consultado en la Biblioteca Nacional de Colombia.

Libros

Alape, A. (1983). *El Bogotazo: memorias del olvido*. Bogotá: Pluma.

Braun, H. (2008). *Mataron a Gaitán. Vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá: Aguilar.

Córdoba, J. M. (1952). *Jorge Eliécer Gaitán. Tribuno popular de Colombia*. Bogotá: Car-Val.

Peña, L. D. (1948). *Gaitán íntimo*. Bogotá: Iqueima.

BIBLIOGRAFÍA

Molina, G. (1986). “Consecuencias del 9 de Abril”. En *Las ideas liberales en Colombia. De 1935 a la iniciación del Frente Nacional* (tomo 3). Bogotá: Tercer Mundo.

Noriega, C. (1994). “Las elecciones en Colombia, siglo XX”. *Credencial Historia*, 50. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/node/32570>

Pécaut, D. (2001). *Orden y violencia. Evolución sociopolítica de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Norma.

Rodríguez Franco, A. (2017). “El periódico *Jornada* y la tradición gaitanista durante el gobierno militar (1953-1957)”. En A. Rubio y C. Salamanca (Eds.), *Miradas cruzadas. Orden escrito, política y prensa en Colombia* (pp. 191-217). Cali: Universidad Santiago de Cali.

Rodríguez Franco, A. (2017). “*Jornada* sin Gaitán. Prensa, política y gaitanismo (1948-1953)”. *Historia y Sociedad*, 33, pp. 313-350.

Vásquez, J. C. (1992). *Gaitán: mito y realidad de un caudillo*. Tunja: Servicios Gráficos.

Vega, R. (1982). *Crisis y caída de la República Liberal (1942-1946)*. Ibagué: Mohan.